

## INNOVACIÓN Y ECOLOGÍA

# LA MEJOR ARQUITECTURA DE 2019: CONSTRUIR MÁS ALLÁ DE LA VISTA

EL INGENIO, LA LÓGICA, LA PERSEVERANCIA Y LA RESPONSABILIDAD DEFINEN LA MEJOR ARQUITECTURA DE ESTE 2019, EN EL QUE LOS RASCACIELOS SIGUEN PROLIFERANDO Y EL MÁS DIFÍCIL TODAVÍA CONTINÚA BUSCANDO CONSTRUIR DONDE PARECE IMPOSIBLE HACERLO.

POR ANATXU ZABALBEASCOA.

Uno de los proyectos más vistosos de 2019, **el restaurante Under que el estudio noruego Snøhetta construyó en la costa más meridional de su país**, es un bloque de hormigón con muros de 50 centímetros de espesor pensado para que 40 comensales puedan comer bajo el agua. Inclinado hacia el océano, construye una imagen, no solo metafórica, de una arquitectura a la deriva. Sus autores, conocidos por la Biblioteca de Alejandría, aseguran que, **cuando no se sirven comidas, los biólogos marinos lo utilizan para estudiar el comportamiento de los peces**. Pero, incluso si la estética los separa, ese logro —el mayor restaurante subacuático del mundo— participa de la misma idea que hizo aflorar en Dubái islas con forma de palmera.

El más difícil todavía de la reinención del territorio también salpica nuestras costas de

plataformas portuarias construidas en espacio ganado al mar para desembarcar los miles de contenedores que transportan la mercancía que consumimos sin tregua. Retar a la naturaleza es un juego osado. Las inundaciones que han assolado Venecia ya no son solo un anuncio: son el precio a pagar por jugar con fuego, aunque sea bajo el agua. Por eso, ante ejercicios de ingeniería circense es interesante plantearse para qué se proponen y recordar que no es necesario hacer todo lo que es posible hacer.

**En Doha, Jean Nouvel y su equipo inauguraron el Museo Nacional de Qatar, un edificio con forma de rosa del desierto que se funde con el paisaje hablando de arraigo y vanguardia a la vez.** Físicamente, se opone a los rascacielos de vidrio y acero que proliferan acriticamente en el golfo Pérsico. Entiende el lugar y lo utiliza como expresión y como estrategia de mantenimiento y camuflaje. Se trata de un monumento para un pueblo nómada de pescadores reconvertido en señores del petróleo. Discos de hormigón



reforzado con fibra de vidrio protegen las ventanas con voladizos para mantener alejado el polvo y el calor, y ofrecen una

lectura compleja: un edificio culturalmente progresista levantado en un país no democrático.



Museo Nacional de Qatar



Interior Restaurante Under



No por casualidad, los proyectos más necesarios del año llevaban lustros incubándose y cambian las prioridades arquitectónicas. Al contrario del edificio de Snøhetta, son casi invisibles y completamente imprescindibles. **La transformación de tres bloques de viviendas en Burdeos** —en la que Lacaton&Vassal llevan 10 años trabajando con Frédéric Druot y Christophe Hutin— consiguió el Premio Mies van der Rohe, que concede la unión Europea, por aislar los edificios existentes con una estructura portante que amplía los pisos 25 metros, permite agrandar los antiguos ventanales mejorando la iluminación y se realizó, con el mismo coste que una piel de aislamiento, sin

tener que desalojar a los inquilinos de los pisos y en un plazo de 12 días. Emplear el ingenio para cuidar a la gente y el medio ambiente respetando un precio razonable apunta a los objetivos sanadores de la arquitectura.

En el corazón histórico de São Paulo, el **centro cívico Sesc 24 de Maio**, del nonagenario Paulo Mendes da Rocha, se hizo con uno de los 17 premios de la Bialberoamericana. **Coronado con una piscina pública y panorámica, supone la reconversión de unos antiguos grandes almacenes protegidos por patrimonio cultural** y, al mismo tiempo, la construcción de un espacio público en medio de la densidad del casco



Edificio SESC 24 de Maio, de Paulo Mendes da Rocha con MMBB



The Shed fue concebido como una paleta adaptable y estructural que permitirá a un grupo extraordinariamente diverso de creadores y artistas incorporar el edificio a su trabajo.

antiguo. Así, inyecta diversidad y esperanza al futuro de la ciudad. ¿El mensaje? Densidad, reciclaje, ingenio y convivencia.

Se podría decir que la mejor arquitectura de 2019 ha elegido ocultarse, reconstruir e indicar otros caminos. En este último grupo, el de la imaginación más osada y visual, **el Shed de Diller Scofidio y Renfro inaugura la época de los edificios que crecen y mueren según necesiten**, con todos los riesgos que la arquitectura móvil y cambiante conlleva. Ubicado junto al High Line neoyorquino, el edificio más deslumbrante del año es, excepcionalmente, también el que propone el cambio técnico más radical. Como

un invento de TBO, este centro cultural no es solo un inmueble polivalente (teatros y salas de exposición). **Es un edificio que, desplazando sobre ruedas parte de sus fachadas y una cubierta, duplica su tamaño y sus usos.** Esa capacidad camaleónica, permite la convivencia del auditorio con un espacio público donde este se multiplica y es posible gracias a una combinación de mecánica las ruedas, digitalización la velocidad de las transformaciones y supermateriales industriales como el ETFE que pesa 100 veces menos que el vidrio, deja pasar más luz, aísla mejor, no amarillea con el tiempo y es 100% reciclable.

## Premio Pritzker de arquitectura

Es un reconocimiento concedido anualmente y patrocinado por la fundación estadounidense Hyatt. Es el premio de mayor prestigio internacional y el principal galardón concedido para honrar a un arquitecto en el mundo, mencionado comúnmente como el “Nobel de Arquitectura”

El **Pritzker 2019** ha sido para el maestro metabolista que fue **Arata Isozaki**. Teniendo en cuenta lo que hoy en día construye el japonés, el premio parece apostar más por reconocer

el pasado que por indicar una vía de futuro. Lo contrario del nuevo galardón Building Sense Now, que —organizado por el Green Building Council— destaca edificios positivos: es decir, aquellos que almacenan más energía de la que consumen. Se hizo con él la austriaca **Anna Heringer**, que imparte clases en Harvard abogando por abandonar el hormigón y recuperar el barro. Así, la más alta y la más baja tecnología se unen para que la arquitectura mejore la convivencia entre nosotros y con la naturaleza.



Centro nacional de Convenciones Qatar / Arata Isozaki



Bamboo hostels / Anna Heringer